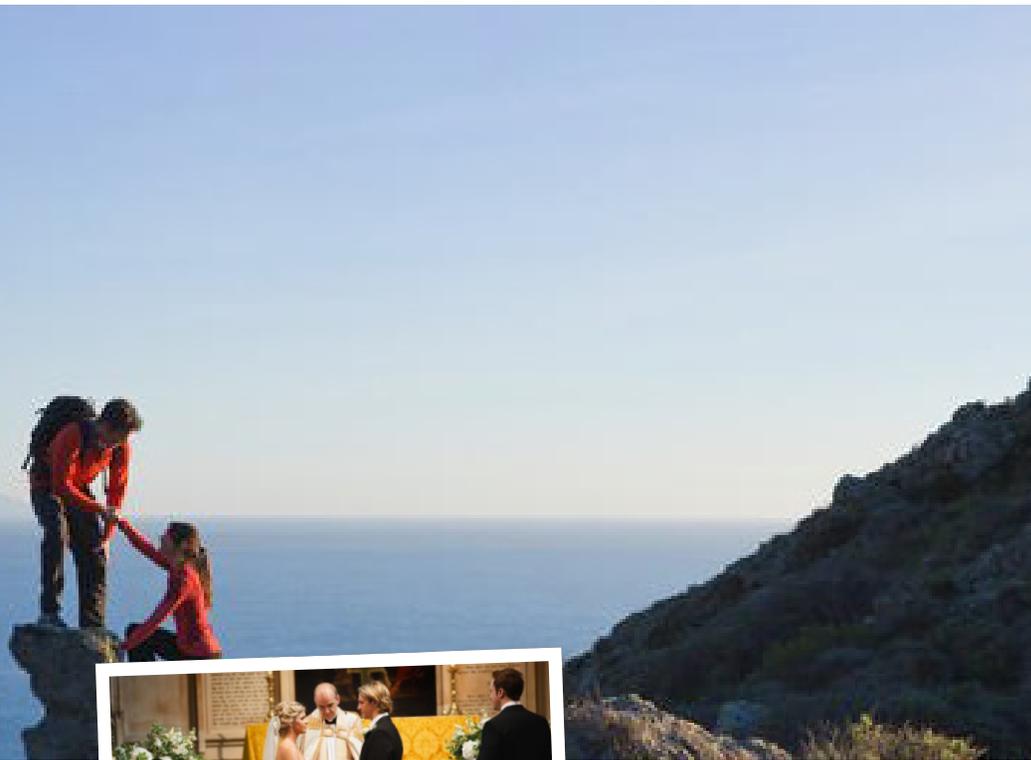




SEGUNDA UNIDAD
Matrimonio y Alianza

TEMA 1a

Contemplar a mi esposo/a



Objetivo

Valorar la Alianza de Amor que sellamos en el matrimonio como un medio y fuente de gracia permanente que nos ayuda a profundizar y valorar el conocimiento que tenemos el uno del otro.



Oración Inicial



Revisión Propósito

¿Qué grado de conocimiento existe entre nosotros como matrimonio?

Para amar a alguien es imprescindible que conozcamos a esa persona, y que conociéndola nos abramos a su realidad, a sus valores, y que descubramos su bondad y cualidades.

En verdad, todo amor crece en la medida que conocemos mejor al tú, que dialogamos con él y le demostramos con hechos concretos nuestro amor, por ejemplo al preocuparnos de los detalles

en las cosas que le gustan al otro son una demostración clara de amor.

Recordemos cuando nos conocimos, cuando por primera vez sentimos esa atracción por el otro/a, sólo anhelábamos estar con él/ella. Descubrimos que compartíamos los mismos valores e intereses y que podíamos proyectarnos. Al mismo tiempo descubrimos nuestras diferencias y las vimos como un complemento de nuestra persona.

Se genera así una relación de amor personal, amor que nos hace conocer al otro aún más perfectamente. En este sentido, el amor nos lleva a descubrir en el otro toda su riqueza, a alegrarnos con

ella, a expresar nuestra admiración y gratitud por ser él quien es.

El amor supone un conocimiento personal y vivencial. En la medida que más contemplamos a la persona amada, más nos enamoramos de ella. Y, por otra parte, mientras más la amamos, más la conocemos.



Si miramos retrospectivamente nuestra relación de esposos, descubriremos este proceso que se dio en forma natural y espontánea. ¿Cuándo nos conocimos? ¿Qué nos llamó la atención? ¿Por qué nos enamoramos?

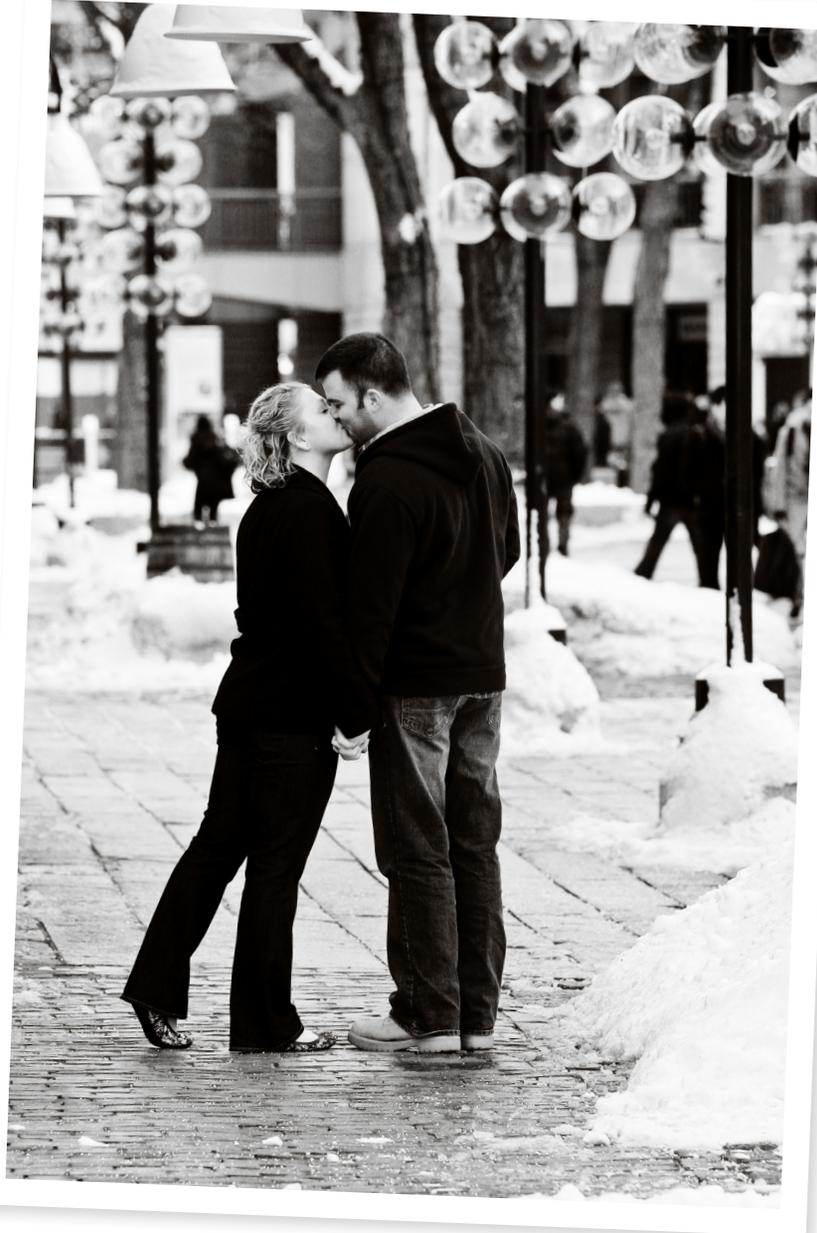


¿Qué admiramos en el otro? ¿En qué sentimos que nos complementamos?

ese interés y admiración del primer amor? ¿Continuamos redescubriéndonos mutuamente cada día?

Durante el pololeo y luego en el noviazgo, ese conocimiento se hizo cada vez más profundo. El otro "nos interesaba" profundamente: queríamos conocer más de él/ella: de su historia, sus sueños, sus padres y hermanos, sus penas y alegrías. Todo lo que se relacionaba con la persona a quien amábamos nos interesaba sobre todas las cosas. Así podíamos pasar horas y horas conversando. Cada conversación era un nuevo descubrimiento; muchas veces sentíamos que no lográbamos penetrar del todo en su alma, que era difícil comunicarse, que había sentimientos y reacciones en esa persona que no alcanzábamos a comprender enteramente. La alegría era aún mayor cuando lográbamos "encontrarnos" nuevamente en una mayor profundidad. Sin embargo, también comprendimos que el tú, en lo más hondo, era un misterio: era más de lo que percibíamos y más de lo que podían transmitir las palabras. Y eso mismo, más nos enamoraba.

¿Perdura aún este mundo entre nosotros? ¿Guardamos



*"Para que el amor conyugal no sea la tumba del amor verdadero, los esposos tienen que adiestrarse en la vida conyugal, o mejor dicho, adiestrarse en el amor. Que el matrimonio sea una escuela de amor. En toda escuela hay distintos niveles de aprendizaje, y así también los hay en la escuela del amor. Que el primitivismo inicial del amor mutuo se vaya convirtiendo, con el paso del tiempo, en un amor maduro, sereno y abnegado."*P. Kentenich, Lunes por la tarde.

Mencionemos, por último, otra dimensión de nuestro mutuo conocimiento. Una cosa es conocerse con la luz de la razón y otra cosa es **conocerse**, más allá de lo que nos muestra la razón, **con la luz de la fe**.

¿Con qué ojos miramos al tú? ¿Contemplamos a nuestro cónyuge en la perspectiva de Dios, lo vemos como una imagen viva de Cristo y de María?

¿Hemos descubierto toda su riqueza, es decir, no sólo la riqueza natural, sino también la riqueza sobrenatural que existe en ella?



Dinámica

*"Si queremos amar a María, debemos primero aprender a amar a los hombres, de modo que podamos experimentar lo que en verdad significa amar. ¿A quién amo? No amo simplemente a una persona concreta, sino que en esa persona amo a Dios..."*P. Kentenich, La Alianza de Amor con María.

Todo lo que podamos lograr en este análisis del conocimiento en el plano natural nos ayudará, más tarde, a abordar el tema del conocimiento de María. Queremos considerar en primer lugar las realidades del orden natural, de nuestra vida concreta. Ello nos posibilitará adentrarnos luego en el orden sobrenatural: la gracia edifica sobre la naturaleza. No tenemos "dos psicologías", una para el trato con Dios y otra para el trato entre nosotros.

Nos detendremos, por lo tanto, a profundizar el tipo y grado de conocimiento que existe entre nosotros como matrimonio.



- 1 ¿Dónde fue nuestra primera salida pololeando? (que cree el otro que yo contestaría...)
- 2 ¿Cuál es su comida preferida? (qué cree el otro que yo diría es su...)
- 3 ¿Dónde pasamos nuestra primera Semana Santa de casados? (qué cree el otro que dónde...)
- 4 ¿Cuál sería su destino de viaje preferido? (qué cree el otro +-que yo diría es su...)
- 5 ¿Qué fue lo que más me gustó de él/ella cuando lo conocí? (qué cree el otro que yo diría sobre lo qué a mí me gustó de él/ella...)

¡Cuánto NOS

— CONOCEMOS? —

En una tabla escriban los nombres de cada matrimonio y los puntos obtenidos en cada un de las siguientes preguntas, si los dos aciertan ganan veinte puntos, si sólo uno acierta gana diez puntos. Pero ojo, la respuesta debe ser desde el punto de vista del otro, es decir cómo cree el otro que yo respondería.

- 6 ¿Cuál es su restaurant preferido? (cuál cree el otro que yo diría es su...)
- 7 ¿A dónde le gusta que salgamos juntos? (a dónde cree el otro que yo diría sobre a dónde le...)
- 8 ¿Quién me enseñó a amar a María? (quién cree el otro que me...)
- 9 ¿En qué querría él/ella que yo cambiara? (qué creo contestaría el otro sobre qué...)



Para el próximo encuentro:

Vimos la importancia de detenernos y buscar en el otro lo que hace un tiempo hizo enamorarnos y las características de la persona en que se ha transformado con el tiempo. Algunas nos gustan, otras no tanto, sin embargo nuestro amor ha evolucionado, se ha vuelto más fuerte y maduro.

El día a día muchas veces nos impide tener tiempo para pasarlo bien. Es por esto que en Schoenstatt hablamos de las "4R" que son "pausas creadoras" que nos ayudan a reencontrarnos y cultivar así nuestra vida espiritual, afectiva y familiar. La Segunda R se refiere a "Reencantar", salir una vez cada semana para mantener joven el Amor Conyugal, pasarlo

bien juntos que es el secreto de todo matrimonio feliz. Una vez invitas tú, otra vez invito yo, ya sea a comer, a bailar, al cine, a caminar, a hacer deporte, etc.

Los invitamos que se propongan un día y que hasta el próximo encuentro salgan y simplemente lo pasen bien juntos. En la próxima reunión comentaremos cómo nos fue.

"El amor no descansa hasta encontrar la fusión de corazones, el intercambio de corazones y la complementación de corazones o la perfección de la personalidad en la entrega al tú personal..."; "...El amor, el verdadero amor, gira en torno al tú, está interesado en el tú, en el bien del tú. No gira primaria y continuamente en torno al propio yo. No busca la autosatisfacción. Busca el beneficio, el desarrollo del tú, a quien se entrega, trátase de Dios o del prójimo" P. Kentenich, Lunes por la tarde.



Contribuciones al Capital de Gracias

Salir un día y simplemente pasarlo bien juntos. Comentar en la próxima reunión cómo nos fue.



Bibliografía

"Se casan creyendo que"; "Feliz de hacerte feliz" Padre Gustavo Ferraris
Recomendar algún Video o película buena (sugerencias que salgan del mismo grupo)